

de conseguirse frutos estéticos. Empresas afines, de un mismo vínculo y de un mismo propósito: la educación artístico-musical del pueblo; el sumar más y más adeptos a la buena música. Ambas entidades merecen que se les proteja sin tasa.—*Ricardo del Arco.*

*José Antonio Martínez Bara, premiado.*

El Instituto Internacional de Genealogía y Heráldica que preside S. A. Real el infante don Fernando de Baviera y de Borbón y constituido por otras altas personalidades de la nobleza y de las letras, concedió en marzo último sus primeros premios a las publicaciones aparecidas en 1954 sobre Genealogía, Heráldica y Legislación nobiliaria. De 27 obras presentadas fueron seleccionadas y premiadas ocho. Uno de estos premios, el «Alfredo Basante de la Riva» de catálogos heráldico-genealógicos, fue otorgado a nuestro colaborador el oscense don José Antonio Martínez Bara, jefe de la Sección de Consejos del Archivo Histórico Nacional, por su obra *Catálogo de Títulos y Grandezas del Reino*, redactada con su compañero don Eugenio Sarrablo. Nuestra cordial enhorabuena.—D.

*Sociedad Oscense de Conciertos.*

La sesión musical número 37 de esta Sociedad, correspondiente al mes de abril, estuvo a cargo de la Agrupación de Cámara del Trío Gebel, de Hamburgo, dirigido por Ulrich Gebel, flautista, más clavicémbalo, violines, viola, violoncello y contrabajo. Es la segunda vez que ha actuado aquí, repitiendo también el éxito en la interpretación de sendos conciertos de Corelli, Haendel, Telemann y Vivaldi. En los tres últimos lució la maestría de estos profesores, quienes, además, dieron cinco fantasías del compositor inglés Purcell y un «andante» de Mozart. Justeza y precisión caracterizan la labor de esta agrupación alemana, que fue muy aplaudida.

En la audición del mes de mayo, la eminente pianista aragonesa Pilar Bayona nos dió versiones magníficas en un programa de triple matiz: en la primera parte, clásica, Gluck, Bach y Beethoven, éste con la estupenda sonata en *la bemol*, opus 110, de la última época del genial compositor, y por ello erizada de dificultades, que Pilar Bayona salvó con suma facilidad, matizando la partitura insuperablemente. La segunda parte estuvo dedicada a compositores modernos: Khatcha-